

El alumnado más humilde apenas llega a la universidad

► Seis de cada diez estudiantes de grado o máster es de clase alta ► El apoyo de las familias es fundamental para cursar estudios superiores, según un informe de la Xarxa Vives d'Universitats

MIRIAM BOUILLI. VALÈNCIA

La Xarxa Vives d'Universitats alerta de la brecha social que se mantiene en el sistema universitario. Un nuevo informe *Via Universitària* revela un «estancamiento hacia la equidad», ya que no todos los grupos ni clases sociales acceden por igual a estos estudios superiores ni están representados en la misma proporción que su peso social. Así lo refleja el tercer estudio de la red de instituciones académicas de la C. Valenciana, Cataluña, Islas Baleares y Andorra, publicado ayer y que comprende el período 2020-22, marcado por la pandemia.

En total, se ha entrevistado a casi 50.000 estudiantes (43.046 de grado y 6.245 de máster) de 20 universidades, entre ellas todas las públicas valenciana y la CEU Cardenal Herrera. Ha sido elaborado por seis equipos de investigación, entre ellos uno de la Universitat de València.

Entre otras conclusiones, el informe apunta que la «posibilidad de acceder a los estudios universitarios depende sobre todo del apoyo familiar». A pesar del aumento de becas, califica al actual sistema como «muy débil», lo que «dificulta el acceso de los grupos sociales menos favorecidos a la universidad».

En concreto, solo uno de cada diez estudiantes (9,1 %) es de clase social baja y depende de financiación complementaria al apoyo familiar (como becas y trabajo), mientras que seis de cada diez son de clase alta (58,8 %) y tres de cada diez, de clase media (32,11 %).



Estudiantes universitarios en uno de los campus de València.

FRANCISCO CALABUIG

El informe afirma que «garantizar la equidad de oportunidades en el sistema universitario debería ser un eje principal de las políticas de educación superior» pero, según refleja, el sistema universitario «aún está lejos de la equidad». Es más, durante la pandemia se ha visto un ligero retroceso de la presencia del alumnado más humilde, que en 2018 representaba el 10,6 % y en 2021, el 9,1 %.

El estudio también constata que las economías familiares son las que sustentan al alumnado universitario, ya que los progenitores son los

«máximos financiadores» en el 54 % de casos. Las becas y contar con un trabajo suponen el 17 % de los ingresos para estudios en ambos casos; además de los préstamos (0,9 %) o de haber trabajado durante en verano (6,3 %).

Sin emanciparse

En este sentido, el acceso a la universidad «no conlleva una emancipación»: más de la mitad de los estudiantes (el 63,5 %) vive con sus padres u otros familiares; el 21,7 % comparten piso; solo el 5,8 % tiene

una vivienda en propiedad; mientras que a las residencias o colegios mayores acuden el 3,3 %, mismo porcentaje de alumnado que ha alquilado solo.

Por otro lado, el nivel socioeconómico también marca los estudios elegidos. Los datos demuestran que los hijos de padres y madres con baja formación bajo representan el 18,8 % de los universitarios, la mitad de ellos concentrados en las ramas de Humanidades y Ciencias Sociales y Jurídicas, con poco más del 20 % en cada caso. En

PERFILES

Universidad presencial

► El 77,5 % de los estudiantes de las universidades presenciales acceden tras presentarse a la selectividad, por lo que se trata de un perfil joven (de 22 años de media), sin apenas cargas familiares (solo el 1,6 % las tiene). un 20,6 % del alumnado ha interrumpido sus estudios en algún momento previamente y el 85 % asiste a clase regularmente.

Universidad a distancia

► Los perfiles de los estudiantes son «más diversos», con una media de edad que asciende hasta los 34 años, muchos con cargas laborales y familiares (uno de cada tres tienen hijos), y un tercio proviene de la FP Superior (36 %).

Ingenierías (15,6 %), Ciencias (13,7 %) y Titulaciones Mixtas (10,3 %), donde las matrículas son más caras, su presencia es menor.

Por todo esto, entre sus conclusiones, la *Via Universitària* pide alternativas a la financiación familiar para asegurar el acceso a los estudios e los grupos sociales menos favorecidos (como becas, becas salario o residencias) y una mayor «flexibilidad» para compensar el «coste de oportunidad» que sufren más unos alumnos que otros.

En la dirección técnica del informe están, entre otros, los catedráticos de Sociología Antonio Ariño y Ramon Llopis, de la UV; y en el estudio han colaborado varias entidades, entre ellas la Agencia Valenciana d'Avaluació i Prospectiva (AVAP).

Menos confianza entre las alumnas de las carreras masculinizadas

El estudio refleja efectos negativos de la poca representación femenina en algunos estudios

MIRIAM BOUILLI. VALÈNCIA

El estudio *Via Universitària* confirma que las mujeres continúan siendo mayoría en los campus (64 %), pero siguen infrarrepresentadas sobre todo en las ingenierías (son solo el 15,4

% en las relacionadas con las comunicaciones); en Ciencias Experimentales y Matemáticas (rozan el 40 %); y en Economía, Empresa y Turismo (46,7 %).

Eso sí, el estudio también recoge que, a la hora de elegir carrera o máster, las mujeres atienden más a sus aptitudes, la profesión futura o su deseo de «cumplir un sueño», mientras que los hombres se fijan en las salidas profesionales.

En este sentido, detalla que

estar en minoría en clase provoca a las mujeres «efectos negativos sobre la confianza en ellas mismas y la percepción del reconocimiento externo»; mientras que los hombres se sienten más seguros de sus capacidades y mejor valorados por su profesorado y compañeros. Por todo esto, se insta a las universidades y administraciones a «seguir trabajando para atraer el talento femenino a las áreas tecnológicas y científicas».